

del lago, porque en la opuesta no se ha encontrado moneda alguna que se sepa, y si solo una inscripcion en Bernau.

Se han descubierto muchos restos de edificios importantes cerca de Ising (Seebruck), Niesgau, Tachtering y Erlstadt; en estos dos últimos puntos hasta suelos de mosaico muy lindos.

Respecto de administracion local en esta provincia no se ha encontrado dato alguno, sino solo inscripciones referentes á funcionarios de la vecina Invavum, hoy Salzburg, y de Teurnia, pueblo de la Carintia.

En este país, en todo tiempo poco castigado por la guerra, sin exceptuar la de los Treinta años, quedó una numerosa poblacion romana despues de su separacion del imperio que ocurrió entre los años 476 y 520 con motivo de la inmigracion de los marcomanos, los antepasados de los bávaros, conforme lo prueban muchos nombres de localidades y los muchos individuos de color moreno de cabellos y ojos negros.

En el noroeste entraba la Nórica un poco en la provincia germánica romana, y otro poco á la izquierda del Mein y al Oeste de la muralla del Diablo, donde se han encontrado muchísimas antigüedades, en especial inscripciones como en Stockstadt, Obernburg, Trennfurt y Miltenberg, mientras en la orilla derecha nada se ha descubierto todavía, porque los sepulcros calificados de romanos son en su mayor parte germánicos.

El punto mas importante es Miltenberg donde se descubrió un campamento, con gran número de restos de edificios en el exterior, de modo que hechas las excavaciones se ha podido estudiar toda la disposicion de la localidad. Las monedas allí encontradas forman una coleccion completa desde Neron hasta Decio; es decir, que abarcan el período comprendido entre los años 54 y 251; y desde esta última época hasta el emperador Magno Máximo que murió en 383 háñse encontrado 31 monedas. Las inscripciones halladas dicen que el campamento estaba guarnecido por la cohorte cuarta de Vindelicia, los exploradores tripitienses, la cohorte secuana y ráurica y durante algun tiempo por la legion octava Augusta.

Resumiendo todo lo que se refiere á la dominacion romana en Baviera, encontramos que predominaba el elemento y los establecimientos militares sobre las localidades civiles, y que muchas, á juzgar por sus nombres de origen celta, debian ya de existir antes de entrar los romanos en el país.

El comercio estaba en manos de los romanos, que importaban ó fabricaban en el país los objetos artísticos, sin ejercer con su industria y civilizacion un efecto notable sobre la poblacion del país, conforme prueban en parte las figuras, por demás toscas, en las losas funerarias de los indigenas hasta en localidades como Augsburg y Regensburg.

Tocante al cordon fronterizo fortificado en la parte que atraviesa el actual reino de Wurtemberg, y las carreteras romanas, hay que observar que el primero se halla atravesado cerca de Dueren por muchos sepulcros con restos de objetos de hierro. En Faihingen habia, con motivo del paso del Danubio, un empalme de tres carreteras: la del cordon que sigue en direccion Este con corta diferencia; otra en línea recta y direccion Oeste hasta Brenz formando la cuerda del arco que describe el rio del mismo nombre; y la tercera que se dirigia hácia NNO. probablemente hasta Gunzburg, donde atravesaba el Danubio.

Por aquellos contornos, en el lado Sudeste, arranca la dilatada carretera que va á Lindau á orillas del lago de Constanza, al principio costeano el Wertach desde Simnach en direccion Sur; cerca del pueblo de Schlingen abandona el citado rio describiendo un gran arco en direccion

OSO. hasta Cambodunum, hoy Kempten, donde habia una atalaya, desde la cual se dominaba con la vista el país hasta una gran distancia. En esta antiquísima localidad, de origen celta, se bifurcaba la carretera, dirigiendo un ramal al Este, mientras que la principal atravesaba el Iller yendo hasta Wangen, donde desembocaba en ella otra carretera casi paralela que tambien venia del Norte, siguiendo hasta el lago de Constanza en frente de la isla de Lindau, que en tiempos prehistóricos estaba unida á la orilla con construcciones lacustres.

El cordon fortificado sigue desde Petersbuch con el carácter exclusivo de carretera en direccion Este hasta Brunneck, luego con rumbo SSE. hasta Hagenhill, y desde allí con direccion Este hasta mas allá de Laimerstadt donde vuelve á ser línea fortificada.

Paralelamente con la anterior, á lo menos á trechos, corria una vía desde Weissenburg en la orilla derecha del Rezat de Suabia, atravesando el Altmühl cerca de Pfunz hasta Kosching, y desde allí hasta Ettling al Norte de Irnsing, donde acaban los vestigios encontrados; pero no puede dudarse que desde este punto debia de unirse á la carretera mas septentrional que iba á Laimerstadt.

Tan importante era esta comarca bajo el punto de vista militar para cubrir desde allí el Danubio contra los ataques del Sur y del Oeste, por cuya razon debia de estar pobladísima, que los romanos establecieron una tercera comunicacion mas ó menos paralela con las anteriores, que iba de Oeste á Este y se comunicaba con ellas en Nassenfels como punto favorable por una carretera transversal. Empieza esta tercera carretera al Oeste cerca de Treuchtlingen casi verticalmente debajo de Weissenburg donde arranca la carretera segunda.

Desde Nassenfels continuaba la carretera principal pasando al Norte de Ingolstadt, y enviando probablemente un ramal á Kosching, estacion importante y próxima. Otra vía transversal debia tambien de unir á Nassenfels con Pfunz; y otra conducia hácia el Sur, por donde seguramente pasaba una cuarta carretera aunque corta que empezaba al Este de Feldkirchen, atravesaba el Lech cerca de Oberpeiching hasta concluir en Ludwigsfeld cerca de Ulm, despues de bifurcarse en Mertingen desde donde conducia un ramal á Augsburg y Lindau. Desde Mertingen iba la carretera principal directamente al Sur para encontrar á Augusta Vindelicorum (Windisch) y finalmente á Augsburg.

Otra vía romana habia de Norte á Sur, pero mas al Este y paralela á la anterior. Entre ambas está la línea férrea de Augsburg á Kempten. Bifurcábase la vía oriental cerca de Bobingen, atravesaba cerca de Loch y Lindau la gran calzada militar romana é iba á Oepfing donde se cruzaba con otra.

Imposible es formarnos una idea acabada y perfecta de todo el sistema de comunicaciones romanas en estas provincias; pero debia de ser completísimo á juzgar por los innumerables restos de carreteras que es ya imposible completar con el cálculo ó las hipótesis para reconstruir toda la red. Una de estas hipótesis hace suponer una gran línea de Este á Oeste desde el paso del Isar cerca de Achering hasta Augsburg y Salzburg, que debia de ser la calzada principal romana, conforme se desprende de los muchos cementerios romanos, sepulcros germánicos y celtas que se han encontrado con útiles de piedra, bronce y hierro, cuevas artificiales, monedas celtas de oro en forma de cazuelitas y otras muchas romanas. Pasaba esta carretera por Traunstein y la orilla septentrional del lago de Chiem donde según una inscripcion, un jefe romano llamado Senecio rechazó, todavía á principios del siglo IV, á los bárbaros.

Por la Baviera meridional pasa la gran calzada militar que

venia de Italia en direccion á la Nórica y unia á Innsbruck con el lago de Ammer, aunque hoy solo se ha podido seguir hasta Murnau.

De la dominacion romana en las comarcas que hoy constituyen el gran ducado de Baden sabemos por desgracia muy poco. Cierto es que antes de penetrar allí los germanos, habian expulsado en parte, y en parte sometido á la poblacion celta establecida en el país, donde estuvieron los boyos ó bayuvaros antes de retirarse á la Bohemia al principio de nuestra era, y los helvecios antes de pasar á la Suiza. Los primeros, que eran como sabemos marcomanos, fueron los que arrojaron á los celtas; siendo todos reemplazados en época indeterminada por los alamanos y en parte por los catos que posteriormente ingresaron en el grupo de los francos.

Resulta, pues, que mucho antes de César habian ya pugnado los germanos para llegar al Rhin hasta que despues lo pasaron. En tiempo del emperador Galieno, por el año 270, estaba ocupada una parte del país por tribus germánicas que vencidas, medio sometidas, toleradas como fronterizas y defensoras contra otras tribus, han formado el núcleo de la poblacion alemana actual. La mayor parte del país era selva virgen y pantano, y todavía á mediados del siglo IV los pantanos y las selvas se extendian hasta las orillas del lago de Constanza, por donde pasaba la vía militar, única entonces, pero de primer orden, que iba de Vindonisa á Regensburg. En efecto, en el mapa de Pentinger no se halla mas que esta vía, bien que fué hecha en el año 250 poco mas ó menos, cuando el dominio romano en Germania estaba en su mayor auge, despues de dos siglos de establecido en aquellas regiones. El llamado itinerario de Antonino, escrito cosa de un siglo despues, ya no habla de esta gran calzada, porque el país estaba entonces ocupado desde mucho tiempo por los bárbaros, sin que esto fuera un obstáculo para que pasasen por allí grandes ejércitos, como quizás pasó uno de los tres de Juliano en el año 361.

Hay mas; la *Notitia dignitatum* redactada otro siglo despues, cita localidades en la Retia, pero ninguna ya en esta tierra del Diezmo, donde jamás hubo colonia romana, como por ejemplo Augsburg en la Vindelicia y Sumlocene en Wurtemberg; las únicas ciudades romanas eran las de Baden y Ladenburg de hoy y varias poblaciones celtas muy pequeñas. Ladenburg ó Lupodunum existia ya en tiempo de Trajano: solo que fué aumentada esta plaza por uno de los Severos, Septimio ó Alejandro, porque se llamaba tambien Ulpia Septimia y Severiana Nemetum. No se sabe si fué posteriormente elevada á la categoría de ciudad ó si era solo una aldea perteneciente á la ciudad de Nemetum. No se hizo allí el desvío del Neckar que menciona Amiano, ni de otro rio alguno en toda aquella parte de la Tierra del Diezmo, ni existió la pretendida calzada romana de Ettlingen á Espira con sus ocho castillos; porque este país no tenia al principio para los romanos ninguna importancia militar. Las inscripciones hasta hoy encontradas empiezan solo á mediados del siglo II y las noticias históricas á principios del tercero. Muy lentamente fueron estableciéndose allí colonos galos y romanos, y el cordon militar fortificado, empezado en el año 84 por Domiciano y concluido por Trajano, comprendia entonces un territorio perfectamente pacífico. Las piedras miliarias (aquí de leguas) son de los años 200 hasta 223. Es probable que los alamanos ocupasen este país en 270, por cuya razon fortificaron los romanos despues, en 294, el limite rhiniano helvético, como resulta de una inscripcion que se ve en una de las piedras que se utilizaron para la construccion de la catedral de Constanza. La única carretera militar que pasaba por este país era la de Windisch á Regensburg, mientras la comunicacion periférica se hacia por el cordon fronterizo.

La primera mitad del siglo III era la época del apogeo de la civilizacion romana en esta Tierra del Diezmo, como lo fué tambien en la Retia y la Nórica, conforme se desprende de las inscripciones que caen principalmente entre los años 117 y 256.

Ninguno de los muchos castillos feudales de la Edad media fué construido sobre fuertes romanos, los cuales no tenían nada que ver con aquellos ni por su disposicion ni por su emplazamiento topográfico. Los llamados castillos romanos, cuando no eran simples atalayas, eran campamentos fortificados mas ó menos grandes, de forma rectangular, por lo general con los ángulos redondeados y defendidos por parapetos y fosos con cuatro puertas opuestas y abiertas cada una en el centro de cada lado. Cuando eran permanentes se revestia el terraplen con muros, á menudo reforzado con estribos. Cada puerta estaba defendida por dos torres, un traves ó un propugnáculo. En fin eran obras estratégicas verdaderas, mientras los castillos feudales eran madrigueras donde retirarse, ocultarse y burlarse de los enemigos, construidos en cuanto era posible en picos inaccesibles á cuya forma irregular se adaptaban el plan y la construccion.

Admirable es la rapidez con que las legiones romanas construian estas fortificaciones, las cuales á menudo eran reforzadas con palizadas. César en unas cuatro semanas levantó en el año 58 una de ellas con terraplen, foso, baluartes y quizás empalizada cerca de Ginebra, en una longitud de 35 kilómetros (7 horas). Estos cordones y campamentos fortificados llevan en todas partes donde hubieron de defenderse los romanos contra los bárbaros el mismo carácter tanto en Alemania como en Inglaterra en la frontera de Escocia.

La red de comunicaciones en el Palatinado junto al Rhin aprovechaba naturalmente las condiciones topográficas mas favorables, y como los romanos penetraron en la Galia por los Alpes por dos caminos, indicados naturalmente por la disposicion topográfica, es decir uno alto por la sierra y otro bajo á lo largo del Rhin, debian de ser estas dos vías las mas antiguas y principales; y las laterales que de estas partian hácia el interior eran sin duda las posteriores y secundarias. Las plazas mas importantes de los romanos en el Alto Rhin eran Estrasburgo y Maguncia. De la primera salian tres carreteras laterales, por Tres Tabernae hoy Elsasszabern, Saarburburg, Dieuze á Metz, etc.; otra pasaba por Triburci, Selz, Lauterburg, Tabernae hoy Rheinzabern, etc., y á lo largo del rio se dirigia á Espira, Worms y Maguncia, y la tercera pasaba por Brumat, Concordia cerca del Weissenburg de hoy, Tabernae hoy Bergzabern, etc. Desde Lauterburg, que se cree que sea Triburci, y que no debia de ser mas que una estacion de cruce sin establecimientos romanos, pues solo se han encontrado allí monedas pero fábrica ninguna, salia un ramal bastante recto por la selva de Bien á Rheinzabern, donde habia un gran centro militar con un comandante general de division (*praefectus militum Menapiorum*) que dependia del dux ó capitán general de Maguncia. Esta calzada llamada en el país *Tuemel*, acaso corrupcion de *tumuli*, está todavía en bastante buen estado y se distingue muy bien. Se eleva sobre el terreno cosa de un metro y está en el día poblada de vegetacion alta. Rheinzabern es hasta hoy la localidad donde mas restos romanos se encuentran en todo el Palatinado; allí cerca se encontró una piedra miliar erigida á principios del siglo IV que indica muy exactamente la distancia hasta Espira en 13 leguas galas; además se han encontrado monumentos con figuras de divinidades é inscripciones y otras obras de escultura, de piedra y barro; relieves, una águila legionaria muy notable, de bronce dorado, estatuas de piedra, bronce y barro, broches,

aros, hebillas, vasijas de todas formas y de diferentes clases de barro, monedas de plata y bronce desde la época de Augusto hasta el siglo IV, tres cementerios con sus ataúdes, urnas, vasijas de vidrio, y lámparas funerarias, varias alfarerías con un horno bien conservado, ladrillos en gran cantidad, muchos con el número de la legion y los cimientos de un templo que falta aun estudiar. No lejos se han hallado tambien pedazos de una columnita de pórfido, de unos 17 centímetros de diámetro, una estatua de Juno ó Vesta, un gallo de vidrio; y cerca de Rulzheim que está á poca distancia, dos altares con esculturas que representan en el uno á Apolo, Hércules, la Fortuna y Minerva, y en el otro las mismas divinidades, solo que en lugar de la Fortuna está la diosa Juno.



Corona de laurel de bronce, encontrada alrededor del año 1597 en una tumba cerca de Lichtenberg á orillas del Lech. Mide 38 centímetros de diámetro.

Desde allí se dirige la calzada siguiendo el Rhin á la ciudad y fortaleza de Germersheim, donde habia junto á la embocadura del Queich en el Rhin el campamento fortificado y poblacion anexa de la Aldea Julia (*Vicus Julius*) cuya guarnicion estaba á cargo del *praefectus militum Anderecinorum*. Se ha podido fijar muy bien la situacion de este castillo por haberse encontrado además en el sitio una piedra dedicada á Juno, con los bustos de las siete divinidades correspondientes á los dias de la semana; un monumento dedicado á la diosa Maya, y muchas vasijas y monedas. De allí pasaba la carretera por las poblaciones actuales de Lingenfeld, Mechtersheim, Heiligenstein, Burghausen, etc., hasta Espira, habiéndose encontrado en todo el camino y á lo largo del mismo, muchos sepulcros, ataúdes con inscripciones, urnas y lanzas, por la costumbre romana de enterrar á los muertos al lado ó á poca distancia de los caminos.

Dos horas y media de Espira está Altripp, ó sea la fortificacion romana *Alta Ripa*, que se supone ser la plaza restaurada por Valentiniano, junto á la embocadura del Neckar, en aquella época. Residia allí un general de division, el *praefectus militum Martensium*; debió de ser destruida esta fortaleza por los alamanos á principios del siglo V. Cuando el nivel del rio es muy bajo, se ven cimientos que acaso eran los de un puente ó torre para asegurar la comunicacion con la importante colonia romana en la otra orilla Lopodunum, hoy Ladenburg. En Altripp hanse encontrado altares, piedras con y sin inscripciones votivas y funerarias, y otras miliares que los romanos habian sacado de otros puntos y llevado allí con un objeto ignorado.

Desde Espira seguia la calzada romana á Oggersheim, donde se encontró en 1528 una piedra con la figura de Mercurio, cuyo culto estaba muy extendido en la cuenca del

Rhin, tan favorable al comercio. Desde Oggersheim se dirigia por Worms, Maguncia á Estrasburgo.

Desde Concordia, hoy Altestadt, cerca de Weissenburg, donde son muy abundantes las antigüedades romanas, iba una calzada á Bergzabern, donde cambiaba de direccion para evitar las muchas montañas, y pasaba por Drusweiler (aldea de Druso), y otros pueblos hasta Arzheim, donde empieza la gran calzada principal que conduce á Edesheim y Neustadt.

Edesheim, hoy aldea, era una poblacion romana importante, donde se han encontrado muchísimos restos de la civilizacion romana, piedras de altar, vasijas y monedas como en todo el resto de la comarca, y lo mismo puede decirse de Nussdorf y Neustadt, ambas centros romanos. Toda la línea está sembrada de reliquias de aquella civilizacion hasta Worms y Maguncia.

Las carreteras que se bifurcaban de la calzada principal hácia el Este, pueden trazarse hasta el Rhin, pero mas allá es difícil, á causa de las impenetrables selvas que durante largo tiempo fueron inaccesibles á las armas romanas. Puede descubrirse la direccion de una que unia á Neustadt, la capital de los nemetos, con Frankenstein, donde desembocaba en la carretera que venia de Durkheim y conducia á Kaiserslautern.

Otro ramal unia á Neustadt con Altripp (Alta Ripa), y Oggersheim, poblaciones que como Frankenthal se hallaban en tiempo de los romanos bañadas por el Rhin, que despues varió de curso; allí se comunicaba por otra carretera con el valle de Durkheim, é iba á Frankenstein y Kaiserslautern, en cuya proximidad se reunian siete caminos. De estos, dos venian de Neustadt y Durkheim, unidos en uno solo en Frankenstein, y dos pasaban por Alsenborn y Enkenbach, el último despues de atravesar el valle de Eisenberg, rodeado de montañas, donde habia, á causa de esta posicion protegida, un gran campamento de invierno. Allí se han encontrado restos de un templo, monumentos con figuras é inscripciones, vasijas de toda clase, útiles, monedas, alfarerías, etc., como en todas las partes donde habia algun centro. Cerca de Innsbach se encontró, en 1846, una gran vasija de barro con mas de 1,000 monedas de cobre que forman una série completa desde Diocleciano hasta Constantino II. Por este punto pasaba otra carretera que venia del valle de Eisenberg y debia de unir á Alzei con Worms, atravesando el Donnersberg (*Mons Jovis*), donde á pesar de la mucha elevacion habia una fortificacion romana. Rodeaba esta montaña otro camino que venia de Langmeil, siguiendo el curso del Alsenz hasta su embocadura en el Nahe, y de allí por Kreuznach iba á Bingen, donde igualmente se han encontrado muchos restos romanos de toda clase.

Otras muchas calzadas y caminos romanos existian, segun prueban las innumerables piedras con figuras é inscripciones, monedas, sepulcros, etc., que se han encontrado en todos los trayectos y cuya completa enumeracion seria imposible.

El centro romano mas próximo á Kaiserslautern era Landstuhl, desde donde conducia una carretera á Dos Puentes (Zweibrucken) y de allí seguia á lo largo del Glan admitiendo otros caminos hasta Metz. En Bliescastell encontré un templo de Vénus con la estatua de bronce de la diosa; suponiéndose que allí cerca, en el llamado *Campo pedregoso*, habia una gran ciudad romana, conforme evidencian los muchos cimientos de casas, murallas, útiles, y monedas, estas últimas de los siglos III y IV.

## TERCERA PARTE

### LIBRO PRIMERO

#### LOS FRANCOS

##### CAPITULO PRIMERO

INTRODUCCION. — LA GALIA ANTES DE LA INVASION DE LOS FRANCOS. — LOS CELTAS Y LOS ROMANOS

La historia primitiva de los pueblos latinos no debe limitarse, al trazar el origen y formacion del pueblo francés, á la descripcion del elemento franco; es preciso fijar tambien la atencion en la poblacion celto-romana y en la civilizacion que los francos encontraron en Francia cuando la invadieron.

Por esta razon antes de penetrar en la historia del imperio franco haremos por via de introduccion un resumen de la distribucion de los celtas en la Galia, lo cual obliga á hablar tambien de los países vecinos y de la influencia de los romanos especialmente, de la division y administracion del país hasta la invasion de los francos, cuya historia hasta fines del siglo V expusimos ya en la segunda parte de esta obra.

Los celtas en época remotísima se separaron del grupo germano-eslavo en Asia. Despues estuvieron unidos durante un período largo y tambien en Asia todavía al grupo grecotáltico, y separados de este grupo al cabo de cierto tiempo, penetraron como rama independiente, muchísimo antes de los germanos, en Europa, á cuyo confin occidental habian llegado ya 2,000 años antes de nuestra era (1).

Sobre la época de la inmigracion de los celtas en Europa y el camino que siguieron, dijimos ya algo al principio de esta obra; pasaron junto al mar Negro del lado del Norte y siguieron la cuenca del Danubio hácia las fuentes de este rio en ambas vertientes de los Carpacios, al través de Alemania hasta la Galia, llevando con poca diferencia el mismo camino, aunque mas meridional, que siguieron los germanos en su invasion hasta el Rhin.

(1) Obra lingüística principal: *K. Zeuss Grammatica Celtica*; 2.ª edición, publicada por Ebel, Berlin, 1871. Hottzman fué el último que defendió la suposición errónea de que celtas y germanos eran una misma rama del tronco ario en su obra: *Celtas y germanos* (en alemán), Stuttgart, 1855. Rebatí este error ya en 1845 Fischer en su obra, alemana tambien: *Los celtas no eran germanos*. Courson, *Historia des peuples bretons*, Paris, 1840. — Duchalais, *Description des médailles gauloises*, Paris, 1840. — Gluck, *Los nombres celtas que C. J. César menciona en sus obras precisados y glosados*, (escrita en alemán), Munich, 1857. — Brandes, *Relacion etnográfica entre celtas y germanos*, 1857 (en alemán) — Thomas, *Etude sur les anciens celtas*, Stuttgart, 1869. — Bellognet, *Ethnologie gauloise*, Paris, 1864. — Stark, *Investigaciones críticas* (en alemán) Viena, 1868 y 1869. — Sparschuh, *Celtas, griegos y germanos* (en alemán) Munich 1876. — Bacmeister, *Cartas célticas* (en alemán), publicadas por Kellner, Estrasburgo, 1874.

Los celtas se posesionaron de toda la Galia excepto de la parte habitada por los aquitanos ibéricos, de los cuales hablaremos mas adelante, y de las comarcas ocupadas por los restos de los ligurios y las reducidas colonias helénicas, como Masalia, fundada por los focenses 600 años antes de nuestra era (2).

Desde la Galia pasaron los celtas á las islas británicas, donde se extendieron por todas partes. Tambien penetraron en la península ibérica, donde se mezclaron con los iberos, dividiendo entre sí el territorio y formándose en el concedido á los invasores la poblacion celtíbera (3). Tambien pasaron desde Francia y Suiza á Italia y ocuparon el Norte de esta península hasta mucho mas allá del Po. Allí se hicieron tan poderosos, que llegaron hasta Roma, la incendiaron en el año 390 antes de nuestra era, y sostuvieron su independencia contra los romanos cuando éstos iban ya pujantes, hasta el año 222 antes de J. C., en que quedaron sometidos.

La descripcion que Estrabon hace de los celtas se refiere á la época en que esta raza no habia sufrido todavía la influencia romana, porque expresamente dice que habla de tiempos antiguos y de «usos que todavía existen entre los germanos; ambos pueblos, — añade, — se parecen y son afines tanto á causa de la naturaleza del país, como de su organizacion política.» Sus territorios confinan, estando separados solamente por el Rhin, y ofrecen el mismo carácter, solo que la Germania es mas septentrional. De ahí viene que (estos pueblos, pero hablando en particular de los celtas) están tan dispuestos á emigrar, á cambiar de territorio y á abandonar en masa con todas sus familias el que habitan, cuando otros pueblos, mas fuertes que ellos, los empujan.

«La nacion entera llamada gala ó gálata es guerrera, valiente, pronta al combate, pero por lo demás leal y nada perversa. Por esto cuando los celtas se irritan, se juntan y corren en masa al combate sin ocultar su intencion y sin tomar precauciones, por cuya razon es fácil vencerlos con el superior arte de guerra, porque irritándose se les hace entrar en combate donde, cuando y con los medios que se quiere, no quedándoles mas recurso que su arrojo y fuerza. Con la persuas-

(2) Este nombre, que existia ya cuando los focenses se establecieron allí, no es griego, sino fenicio ó bien ligurio. Además de Masalia tenian los griegos en aquellas costas las colonias-factorías de Taurisum (Tarento), Telonion, llamada por los romanos Telo Martis (Toulon), Heraclaea Caicabaria (el segundo nombre es fenicio), hoy Cavalaire, Antipolis (Antibes); Nicea (Niza) y Monacos (Mónaco). Para mas datos véase Bouguignon d'Anville, *Notice de la Gaule ancienne*, Paris, 1760.

(3) Véase *Diodoro Siculo*, impreso en Leipzig, 1866 hasta 1868.